

¿Soltar lastre o dejar plumas?

JOSÉ ANTICH - Director

LA VANGUARDIA, 17.01.08

DESDE la misma noche del martes en que se produjo la salomónica decisión de Mariano Rajoy de excluir de su candidatura por Madrid a Alberto Ruiz-Gallardón y a Esperanza Aguirre para evitar que la entrada del primero supusiera, entre otros problemas, una crisis en la Comunidad de Madrid, ya que su presidenta también exigía estar en el Congreso, el Partido Popular ha entrado en una fase de desgaste interno difícilmente comprensible a pocas semanas de las elecciones. El alcalde de Madrid encarna la política de centro y sus posiciones moderadas son compartidas por muchos votantes del centroderecha recelosos desde hace un tiempo por el escoramiento del partido hacia posiciones ideológicamente menos transversales. Pero dicho eso, el lógico enfado de Gallardón por su exclusión de las listas no debía haber pasado en estos momentos por delante de su legítima ambición personal. Su reacción inicial anunciando su retirada de la política tras el 9 de marzo era impropia de quien ocupa importantes cargos de responsabilidad en una organización política. Su más meditada declaración de que inicia un periodo de reflexión política matiza su primera posición, pero no la corrige, y lo sitúa en la antesala del camino que ya siguieron antes Josep Piqué y Jaume Matas. La estocada de Gallardón a Rajoy ha propiciado en el seno del PP un curioso debate entre los que sostienen que se ha soltado lastre para el futuro y los que opinan que con este movimiento los populares han perdido varias plumas. Sin duda, los que se sitúan en esta segunda posición tienen bastante más razón, aunque en política nunca nada es del todo definitivo.